

## LUIS A. AMBROGGIO<sup>1</sup>

### Encrucijadas patéticas

La vida se acaba poco a poco.  
Se asoma lúgubre el cofre del ocaso.  
La familia, los parientes, los amigos  
ya se van para no volver,  
sacrificados por el tiempo que vacía las casas.

Recuerdo  
cuando  
caminaba bien,  
cuerpo no encorvado, erecto, sin manchas,  
subía las escaleras sin miedo ni tambaleo.  
Cuando  
me cambiaba fácilmente los calcetines y otros tejidos,  
corría y alcanzaba la pelota,  
tocaba con mis manos la punta de los pies,  
hacíamos el amor sin descanso.  
Cuando  
sonreía sin arrugas y el espejo me halagaba,  
tenía el lujo de la abundancia de pelo

<sup>1</sup> ANLE, ASALE y RAE. Poeta, ensayista y promotor cultural. Su amplia obra comprende diversos géneros, desde la poesía y la ficción narrativa hasta el ensayo sobre temas vinculados al bilingüismo y la identidad, la literatura hispanoamericana y la poesía en lengua española escrita en los EE. UU. Estos poemas integran el poemario *El escondite de los plagios*, de próxima aparición. <http://www.anle.us/338/Luis-Alberto-Ambroggio.html>

con su color original y constante.  
Cuando  
dormía toda la noche y la mañana,  
miraba al horizonte inalcanzable  
sin fecha de expiración cercana.  
Cuando ...  
nunca dejaba de olvidarme  
y las repeticiones no me carcomían.

Yo quiero a la vida entera,  
de noche, de día, con la ventana  
de colores y aires sin recortes.

Clarissa, no me seduce para nada  
el acostarme con Doña Muerte  
ni claudicar la temprana ilusión  
de mis sueños imperdibles.  
Dejaré mucho y no dejaré nada de vida;  
solo el espíritu del amor y del recuerdo  
que alienta la esperanza vivida del futuro.

## **La profecía del mar**

*A Alfonsina Storni*

*¿Quién es el mar, quién soy? Lo sabré el día  
Ulterior que sucede a la agonía.*

JORGE LUIS BORGES

Habitante libre de tus olas,  
las gotas infinitas de tus aguas,  
te llaman Lucifer, Satán,  
pero Cristo milagrosamente te camina.

Vivo en el mar su argucia  
y los saltos felices de mi infancia.

También recuerdo el mar de Alfonsina,  
la casa tempestuosa de sus últimos cristales,

cuando decidió dormir eterna  
y soñar con ramos de flores de coral.

Conozco las playas de Florida, el Pacífico y el Atlántico,  
las del Golfo de México, las de Caribe y el Mediterráneo,  
sonrisas de olas amigas, vaivenes de misterio,  
que iban y volvían en su travesura.

Nunca pensé que fuesen tristes sus espumas, olas.  
Siempre vi la luz en los labios de su forma,  
estatuas juguetonas, recostadas,  
con salpicones de estrellas  
que surgían y se desmoronaban  
en la gloria del movimiento entretenido.

Consciencia de inconsciente, el mar innumerable  
redime con sus besos de amor y, a veces, de furia.

Galería fluida de metamorfosis, monstruos,  
mitos recurrentes, dogma de apariciones,  
ser de muchas preguntas,  
aliado mágico de distancias, revelaciones.  
sarcófagos y cielo acogedor de dioses,  
Venus, barcas, peces y otros entes  
en tu corazón brillante y oscuro.

Mar, el embeleso de tu amplitud y abismo  
predice el ajetreo de nuestra existencia  
entre vientos, arenas, sol, lunas  
y otros arrullos de vida plena.